

Reflexionando sobre la profesión de Enfermería en tiempos de pandemia Covid-19

Vilma Tamara Ortiz Nievas

Docente Asociada del Programa de Enfermería
Universidad Mariana



Figura 1. Participante del conversatorio *Rol del profesional de enfermería en los diferentes campos de acción en tiempos de crisis*.

En la primera semana de octubre, tuve la oportunidad de participar como invitada dentro de un grupo de profesionales muy selectos, en un conversatorio de bastante interés, debido a la relevancia que tiene el tema de la pandemia en torno a los profesionales de la salud, más exactamente enfocados en la profesión de Enfermería desde las diferentes perspectivas; el tema del conversatorio fue *Rol del profesional de enfermería en los diferentes campos de acción en tiempos de crisis*. Este conversatorio se desarrolló desde la Universidad Cooperativa de Colombia, y a partir de preguntas orientadoras dieron luz al inicio de las diferentes apreciaciones desde los diversos campos de acción. En este sentido, me permito dar a conocer aspectos planteados en dicho conversatorio, alrededor de la práctica de la docencia universitaria.

Qué percepción, dimensión y alcance de la pandemia se tiene a nivel personal y profesional

Reflexionando detenidamente en los eventos ocurridos hasta el momento, se puede afirmar que el año 2020 es, sin duda, muy particular, debido a la aparición del SARS-CoV-2, virus que cambió el curso de vida de todas las personas sin distinción de raza ni clase social, todos nos vimos envueltos de la noche a la mañana, sin previo aviso, en un gran temor ante el desconcierto de una amenaza, para ese entonces desconocida para la salud a nivel mundial, hecho que consiguió paralizar la maquinaria económica y que decir de la educación en todos los niveles, llevándonos, a quienes nos desempeñamos como educadores, a retomar y profundizar en nuevas posibilidades de enseñanza que aseguraran la calidad,

que hasta el momento se tenía, dando continuidad de esta manera a la enseñanza y al aprendizaje. A pesar de las circunstancias, la academia siguió su curso, comprometidos en formar profesionales y líderes del futuro, sin pausa alguna.

La pandemia ha servido para visibilizar el gran rol del profesional de enfermería, destacando aún más el sin número de cualidades y competencias que tiene un enfermero al momento de actuar, que se pueden observar a simple vista, competencias que van desde el cuidado abnegado, dedicación desinteresada, atención humanizada, paciencia desbordada, vocación de servicio y empatía, entre muchas otras, dejando huella en el largo caminar de nuestra profesión, no solo en los pacientes que se atienden, sino que también en quienes educamos, siendo referentes a emular. No podemos olvidar que, los profesionales de enfermería son los profesionales de la salud que tienen un gran vínculo y compromiso con la sociedad, en vista que acompañamos al ser humano en su caminar por la vida desde que nace hasta que muere, por lo tanto, siempre habrá un enfermero en todo momento importante o significativo de la vida de un ser humano.

La pandemia de un momento para otro nos colocó en un nuevo panorama, permitiéndonos continuar trabajando remotamente, asegurando el bienestar de la comunidad educativa, trayendo más preguntas que respuestas, más incertidumbres que claridades, pero a pesar de ello nos permitió ser innovadores y resilientes con la crisis actual. Conforme transcurría el tiempo, se fue solventando de manera adecuada la situación, consiguiendo llegar a los estudiantes con los temas previstos, haciendo uso de las diversas TIC (meet, Zoom, videos de YouTube, WhatsApp, metodologías como las infografías, videos, y mediante el uso de la plataforma de Moodle de las universidades) se llegó a los estudiantes sin tropiezo alguno, es así como se hizo más evidente el uso de las nuevas Tic.

Por lo tanto, la pandemia nos ha permitido reinventarnos cada día para asumir este nuevo reto, dar continuidad a la educación de futuros profesionales de manera remota, aparecen a su vez, con más fuerza, clases colaborativas, clases espejo, permitiendo apropiarse de nuevas culturas y conocimiento compartido, mediante conversatorios con otras universidades a nivel nacional e internacional, convirtiéndose en un intercambio pedagógico muy enriquecedor

¿La pandemia, qué cambios, debilidades, fortalezas y oportunidades trajo?

La pandemia trajo consigo una carga muy grande, de mucha responsabilidad, haciendo que se asuma el cuidado de los demás a partir del autocuidado, generalizándose este término en la población general, concientizándonos por el bienestar de todos, a partir del nuestro

Se evidenció que hay profesiones que han sido mal valoradas, que pasan desapercibidas; sin embargo, a causa de la pandemia, retomaron o adquirieron su real puesto o valor en la sociedad, siendo estos profesionales considerados, incluso, como héroes, al estar expuestos al riesgo de enfermar y perder la vida, para salvar la vida de quienes lo requieren. Como **Fortaleza**, la disposición del personal de enfermería con su conocimiento científico, la entrega abnegada y desinteresada para dar ayuda al prójimo, haciendo ver, una vez más, la importancia de nuestra profesión; como **Debilidad**, la falta de recursos o insuficientes aportes del gobierno para lograr resultados adecuados y oportunos; la **Amenaza**, falta de tolerancia de las personas con los profesionales de la salud, ante el temor al contagio, tal vez por ignorancia, ¿miedo? y/o ¿Pánico?; La **Oportunidad**, mejorar los sistemas de salud para una mejor resolución de problemas, destinar mayor presupuesto a la salud desde el gobierno.

Cómo afectó al profesional la pandemia

Hay una afectación social por el rechazo de algunas personas hacia los profesionales de la salud, tornándolos intolerantes ante la amenaza por el virus, la ignorancia e intolerancia hacen nuevamente presencia en tiempos de crisis; también hay una afectación psicoemocional ante la impotencia, la cual se apodera de muchos profesionales de la salud al ver múltiples muertes que suceden a su alrededor, a pesar de los cuidados humanos y la dedicación, agotando todos los recursos a su alcance. El temor ante lo desconocido, la incertidumbre por el mañana para ellos; a nivel de salud, de educación, laboral y familiar, desde la academia nos llevó a reinventarnos de manera veloz para retomar las actividades, antes presenciales, para llevar el conocimiento a distancia con la misma calidad que se venía impartiendo, podría decirse que renacimos como el ave fénix a un nuevo mundo de la enseñanza remota.

Por otro lado, paradójicamente, este año, el 2020, proclamado por la OMS como el Año Internacional del Personal de Enfermería y Partería, en el marco del bicentenario del nacimiento de Florence Nightingale, la fundadora de la enfermería moderna, pretendiendo con este reconocimiento destacar la función crucial de nuestra profesión en la prestación de cuidados sanitarios y destacar, a su vez, el alarmante déficit mundial de tan indispensables profesionales de la salud en la actualidad. Afirmaciones que no dieron espera, al demostrarse en esta época de crisis, logrando resaltar la labor de los enfermeros y la necesidad de formar más profesionales que den respuesta a las necesidades del medio

¿Estamos preparados para una nueva pandemia?

Nunca se está preparado para una pandemia como tal, casi siempre nos toma desprevenidos, tal como lo muestra la historia, porque se desconoce qué sucederá a futuro con respecto a la aparición de nuevos virus, muchos de ellos con capacidad de replicación y mutación diversa, además de ser desconocidos, así como también sobre el tratamiento efectivo para el agente causante, como lo hemos vivenciado con la covid-19, de lo contrario no llegaría a expandirse de manera tan rápida y feroz, como sucedió desde inicios de este año; pero las experiencias vividas sirven y deben de tenerse en cuenta desde lo político, administrativo, investigativo y desde la academia, para tomar acciones y mejores decisiones a futuro para poder estar más acordes con la situación que se pueda presentar, disponer de más recursos para la salud y lograr mejor capacidad resolutive.

La experiencia vivida desde la academia nos permitirá, día a día, irnos adaptando rápidamente a los requerimientos del momento para continuar con las labores de educación asertivamente.

Por ello, considero que esta pandemia debe hacerles repensar a los políticos la destinación de los presupuestos con prioridad a la investigación a la salud y a la educación, siendo estos los estandartes de una sociedad desarrollada que se evidenciará en la estabilidad económica de un país.

Estrategias implementadas para garantizar continuidad y calidad académica en docencia

Se podría decir que se reinventó una nueva academia, guiada o sustentada, aún más, por las nuevas tecnologías

de la información y comunicación, convirtiéndose en estrategias 1 A, para poder hacer llegar el conocimiento a todos los estudiantes en aislamiento preventivo, se flexibilizó más a partir de las diferentes problemáticas particulares de cada estudiante, teniendo en cuenta el desplazamiento que cada uno de ellos debía realizar, en el sentido que muchos provienen de sector rural, de veredas lejanas, con dificultades económicas, así como también las dificultades de conexión en algunos sectores. Se ha hecho uso de estrategias dinámicas e innovadoras que mantengan la atención del estudiante, creando espacios para trabajo asincrónico y respetando los periodos para las pausas activas, por lo fatigante que puede ser esta nueva metodología, la de estar frente a un computador. Como estrategias pedagógicas, entre otras, se mantiene mayor comunicación con los estudiantes, permitiendo constante acercamiento mediante comunicación asertiva, a través de diferentes medios, como Meet, WhatsApp, Skype, Zoom, correo. Se requirió de mucho profesionalismo, compromiso y dedicación de los docentes para dar un paso adelante ante la situación que la pandemia nos dispuso a vivir, han dado más tiempo de sus ratos libres para la labor docente. Igualmente, se expandió fronteras de conocimiento mediante las clases espejo y conversatorios con otras universidades, lo cual permitió acercarnos a otras culturas y ampliar el panorama de conocimiento; se implantaron protocolos de bioseguridad para ingreso a la institución y al laboratorio de simulación, para garantizar la seguridad de los trabajadores y de los estudiantes.

Qué viene para el país y el mundo al superar la crisis

Asumir con otra cara los roles que veníamos desempeñando, porque a partir de aquí se empieza una cultura de mayor cuidado y autocuidado, adaptándonos a las circunstancias actuales de manejo y cumplimiento de protocolos establecidos en las diferentes instituciones y sectores de la economía en general. Ahora, tenemos que mirarnos cubiertos con tapabocas, asumiendo la realidad y convivir con el virus como algo cotidiano, sin olvidar todas las precauciones que se han convertido en una rutina del día a día.

Retos para el profesional docente

Como docentes es mandatorio permanecer a la vanguardia de la educación virtual guiada por las nuevas tecnologías de información y comunicación, mantener con mayor

rigor la flexibilidad curricular, la cual toma su papel protagónico, con mayor fuerza, porque así lo requiere las circunstancias actuales, dándole a los estudiantes mejores herramientas para alcanzar las competencias que exige la sociedad actual, implementando formas de estudio novedosas, innovadoras y dinámicas, que cautiven la atención del estudiante, asegurando un aprendizaje continuo y autónomo bajo seguimiento permanente del docente (investigación, análisis de contenidos de artículos, casos clínicos, desarrollo de planes de cuidados, elaboración de videos, ente otros).

Qué enseñanza nos deja la crisis sanitaria

- La responsabilidad social que debemos tener cada día como profesionales de la salud y formadores de talento humano en salud, responsabilidad que va más allá de las aulas de clase, trascendiendo fronteras, llegando incluso a las casas de cada uno de los alumnos; haciendo un acompañamiento más cercano e individualizado.
- Reconocer y hacer reconocer la importancia que tiene la salud para el logro y permanencia de la sostenibilidad del renglón económico sostenible para el país.
- El gobierno debe redirigir más recursos económicos a la salud, investigación y educación, más que a la guerra o la paz, porque de alguna manera, esto estaría resuelto, al haber más equidad en salud y económica para el pueblo en general.